

LOS ULTIMOS

Paraguay-Uruguay-Francia, 2023 / 88' (TP)



Dirección Sebastián Peña Escobar **Producción** La Babosa Cine (Paraguay) **Coproducción** Bocacha Films (Uruguay), Mutante Cine (Uruguay), La Fábrica Nocturna Cinéma (Francia) **Productor ejecutivo** Sebastián Peña Escobar **Productores** Sebastián Peña Escobar, Marcelo Martinessi **Coproductores** Agustina Chiarino, Fernando Epstein, Xavier Rocher, Marina Perales Marhuenda **Guion** Sebastián Peña Escobar **Fotografía** Pascual Glauser **Montaje** Fernando Epstein **Sonido** Rafael Álvarez **Música** Ismael Pinkler **Intervenciones de** Jorge "Jota" Escobar, Ulf Drechsel, , Sebastián Peña Escobar

Sinopsis

Ulf, alemán de lengua ácida, es un reconocido especialista en mariposas nocturnas. Jota, paraguayo perspicaz, es considerado el mayor experto en aves del país. Llevan décadas estudiando los bosques de Paraguay; testigos de la implacable deforestación y de los incendios provocados por el hombre. Sebastián es un cineasta fascinado con el Chaco, un ecosistema de bosques secos en peligro de extinción, considerado la mayor masa verde de Sudamérica después del Amazonas. Los tres son como una pequeña tribu de viajeros y durante más de quince años realizaron innumerables expediciones juntos. Con la imparable deforestación en Paraguay como trasfondo, Sebastián inicia un debate recurrente con Ulf y Jota, cuestionando lo que la desaparición de los bosques del mundo significa realmente para el futuro de la vida en la Tierra.

Sebastián Peña Escobar (Asunción, 1973). Es director, guionista y productor. Estudió Economía y Empresariales en Paraguay, los Estados Unidos e Italia. Ha publicado ensayos sobre teoría e historia de la cultura, así como prosa, poesía, artículos de opinión y artículos. En su filmografía como productor destaca el notable largometraje *Las herederas* (2018) dirigido por Marcelo Martinessi, que obtuvo el Oso de Plata – Alfred Bauer en el Festival de Berlín, Alemania. En 2024 produce *Narciso*, el nuevo largometraje de Martinessi.

Los últimos (2023) es su primer largometraje como productor, director y guionista.



Nota del director

Formalmente, se trata de una *road movie*, a veces observacional, a veces reflexiva, y siempre con una capa de humor negro.

La narración se desarrolla en tres ámbitos principales.

En primer lugar, está la relación íntima entre los personajes, una historia de viajes que se hace palpable a través de imágenes de archivo, referencias de voz en off a episodios concretos y audios de conversaciones pasadas que se reproducen sobre imágenes del viaje actual.

En segundo lugar, están las interacciones durante el viaje por carretera, dentro de la camioneta y en diferentes escenarios a lo largo del camino. Vemos a Jota y Ulf dentro del vehículo, mirando las carreteras polvorientas y los cambiantes paisajes del Chaco. Los oímos hablar y reír sobre viejas expediciones, bosques legendarios extinguidos, encuentros con jaguares y noches de borrachera. Hay breves paradas en el camino: al borde de puentes que cruzan ríos turbios; en solitarias cantinas de donde reinan las moscas; en puestos militares que parecen aldeas vacías en una película del Oeste.

Y, en tercer lugar, está la capa del Chaco, el omnipresente telón de fondo de la película.

Los bosques del Chaco son un complejo mosaico de pantanos, sabanas de palmeras, bosques de ribera e inmensos montes de vegetación seca y espinosa. El viaje transcurre durante el invierno, cuando los ganaderos llevan a cabo sus prácticas anuales de quema de pastos, que casi invariablemente acaban convirtiéndose en incendios forestales. La sequedad y la paleta de grises del bosque durante esta estación crean ambientes sombríos, que ayudan a retratar paisajes solitarios y extensos. Vemos a Ulf y Jota caminando al borde de estos bosques.

La película transcurre por territorios abruptos, con la cámara siempre siguiendo a los personajes en el campo, por lo que el encuadre no es impecable. Quiero meter al espectador en la percepción que tiene el personaje del Chaco, como bosque y como periferia redefinida por la agroindustria.

La película incorpora sonidos de este Chaco polifacético. El rumor del bosque agitado por el viento del Norte, el reino de los sonidos nocturnos y el ruido atmosférico de los insectos, los cantos fantasmales de los pájaros enterrados en la selva, el grito de las cigarras, el chirrido de las ranas por la noche. Pero también, la letanía de canciones de polca que salen de radios invisibles, las conversaciones susurradas en guaraní local, los motores rugientes de los semirremolques que transportan vacas al matadero.

Estoy presente a través de mis preguntas y de otras intervenciones de mi voz. Pienso en voz alta, leo diarios de campo, invoco viejos viajes. Pero esta presencia sólo aparece cuando tiene algo que decir que sea dramáticamente relevante.

Mi voz es la de la angustia y la melancolía. En cambio, la de Ulf y Jota es la de la sátira, el cinismo y la risa alegre.